

200 Años antes de Cristo

EL CONCILIO DEL INFIERNO

Por
George Davis

Intentos de destruir a la familia de Dios terminaron en frustración. Así que el Concilio del Infierno consideró de nuevo el asunto.

“¡Necesitamos un nuevo plan!” clamó Satanás, mientras lanzaba fuego de sus ojos. “Llevamos doscientos años costeadando esta guerra, solo para estar cada vez peor que antes. ¿Cuál lo que es el problema? Matamos a uno y se levantan tres. Debemos preparar un plan a la medida de la debilidad del hombre”.

“¡Ah, claro! ¡Si no puedo destruirlo, voy a pervertirlo! ¡Voy a seducir a esta familia que Dios ama tanto!” Dijo Satanás burlándose, mientras se agarraba las manos con desdén como si los estuviera pulverizando en sus manos. “Voy a planear su compromiso. Recuerden a Sansón. La batalla es buena cuando se la gana!”

“Voy a crear algo falso, una Iglesia a mi propio gusto. Vamos a apelar a la ambición del hombre, a su pervertido deseo de mandar. Diótrefes¹, si le parece, la tuvo bien después de todo. Les ofreceré reinos y los engañaré con riquezas; van a usurpar el trono del mismísimo Cristo. Y todo esto será hecho en nombre de Dios y de la justicia. Me encanta!” Gritó Satanás, mientras los repulsivos gruñidos y burlas de las hordas del infierno resonaban a través del abismo.

“El que quiera ser el más grande entre ustedes, debe ser su servidor’ ¡Ja! Convertiré a estos siervos en reyes y a su servicio en tiranía. Y como golpe de gracia, estos templos paganos que he edificado serán su nueva casa. ¡Ahora lo veo todo claramente! Ellos se sentarán en líneas en sus bancos, silenciosos, sí, silencio por fin. Aquellos que trastornan mi mundo se sentarán silenciosos, en líneas, entretenidos. ¡Como he deseado esto!

“Ah, qué más grande dolor puedo infligir sobre el creador, de que El vea a sus hijos envueltos en cadenas, adorando en mis templos, rodeados de mis ídolos, y dirigidos por mis reyes pontífices.”

“No tendrás otros Dioses fuera de mí’ ¡Ja! Gritó Satanás. “¡Ya veremos eso! Voy a tramar engaños más grandes que estos. Los rodearé con accesorios de idolatría, y luego, cuando ellos estén adorando, ¡en parte ellos me estarán adorando a mí!”

* * * * *

¹ Déspota que gobernó la iglesia como si fuese suya. Ver 3 Juan 1:9-10